

Magnificat

Glorifica mi alma al Señor y mi espíritu se llena de gozo al contemplar la bondad de Dios mi Salvador.

Porque ha puesto la mirada en la humilde sierva suya, vean aquí el motivo por el que me tendrán por dichosa y por feliz todas las generaciones.

Pues ha hecho en mi favor cosas grandes y maravillosas el que es Todopoderoso y su nombre infinitamente santo, cuya misericordia se extiende de generación en generación a todos cuantos le temen.

Extendió el brazo de su poder,
disipó el orgullo de los soberbios trastornando sus designios;
desposeyó a los poderosos y elevó a los humildes;
a los necesitados los llenó de bienes
y a los ricos los dejó sin cosa alguna.

Exaltó a Israel, su siervo,
acordándose de él por su gran misericordia y bondad,
así como lo había prometido a Abraham
y a toda su descendencia, por los siglos de los siglos.

Amén.